

SEMBLANZA DE DIPUTADOS SINALOENSES ELECTOS POR OTROS ESTADOS

ANTONIO GUERRERO

Nació en Chinobampo, distrito de El Fuerte, Sinaloa, en 1886.⁸³ Realizó estudios de medicina.⁸⁴ La mayor parte de su vida transcurrió en tierras hidalguenses, particularmente en el municipio de Tasquillo, donde era propietario de huertas frutales. Los testimonios que de él se conservan indican que su dedicación cotidiana fue el comercio en los mercados hebdomadarios de la región del Valle del Mezquital.

En 1912 fue elegido como diputado suplente por el distrito de Zimapán, Hidalgo, formando parte de la 26 Legislatura Federal, durante el gobierno del presidente Francisco I. Madero. En febrero de 1913, tras los terribles sucesos en la Ciudad de México, durante la Decena Trágica, que culminaron con el asesinato de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, el joven Antonio Guerrero —contaba con 27 años de edad— se dio de alta como capitán del 4o. Batallón Irregular de Sonora, cuyo jefe era Álvaro Obregón, quien le tomó gran afecto, pues lo distinguió como uno de los más destacados militares de su ejército e inclusive lo nombró jefe de operaciones militares en varios de los estados que ocupó la División del Noroeste.

⁸³ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 185.

⁸⁴ Patricia Galeana (coord.), *op. cit.*, p. 69.



Antonio Guerrero.

Al triunfo del constitucionalismo, solicitó licencia para regresar a Tasquillo, en virtud de que sus negocios andaban por mal camino y era necesario reactivarlos. Sus actividades en la revolución eran muy conocidas en toda la región hidalguense del Valle del Mezquital y, al convocar Venustiano Carranza a la formación de un Congreso Constituyente, varios de sus amigos, entre ellos los generales Antonio y Amado Azuara, lo animaron para que lanzara su candidatura como diputado constituyente. Guerrero se registró en el primer distrito, sitio donde era ampliamente conocido por su bien ganada reputación.⁸⁵

⁸⁵ <<https://www.elsoldehidalgo.com.mx/local/rumbo-al-centenario>> (consultado el 22 de febrero de 2017).

El distrito número uno, con cabecera en Actopan, eligió a Antonio Guerrero. Asistió a 66 sesiones. No participó como orador en los debates en las sesiones ordinarias del Constituyente.

En su testimonio del “Álbum de los Constituyentes”, colectado por David Pastrana Jaimes, diputado constituyente por Puebla, escribió de puño y letra debajo de su fotografía:

Si se llega a condensar en precepto constitucional, claro y preciso la autonomía del municipio, habrá sido la conquista más útil y fecunda de la revolución constitucionalista; porque el municipio libre será la Escuela práctica primordial de la enseñanza cívica, el aliciente intenso del esfuerzo individual y colectivo, hacia el trabajo, la riqueza y bienestar común y la fuente de la confianza pública en la efectividad de las garantías que otorga la constitución que muy pronto firmaremos.⁸⁶

Falleció en la ciudad de Chihuahua, el 19 de marzo de 1966.⁸⁷

EMILIANO NAFARRATE CECEÑA

El general Emiliano Próspero Nafarrate Ceceña nació en el pueblo de Yecorato, distrito de El Fuente, Sinaloa, el 29 de julio de 1882. Hizo sus primeros estudios en el pueblo de Chinobampo, perteneciente al distrito de El Fuerte, para después continuarlos en la ciudad de El Fuerte, hasta la edad de 17 años. Una vez terminados, se dedicó al comercio y quedó al frente de un negocio que su padre tenía en San José de Gracia.⁸⁸ Después se trasladó a Pedriceña, en el partido de Cuencame, Durango, donde se instaló como comerciante.⁸⁹

Cuando estalló la revolución maderista, se encontraba en Pedriceña y, al haber aceptado con entusiasmo los ideales proclamados por la

⁸⁶ “Antonio Guerrero” en *Los constituyentes del 17* [en línea], disponible en: <<http://constituyentes.fondodeculturaeconomica.com/contenido.html?id=95>> (consultado el 22 de febrero de 2017).

⁸⁷ Patricia Galeana (coord.), *op. cit.*, pp. 68-69.

⁸⁸ AHSND, AC, exp. Gral. Emiliano P. Nafarrate, XI/111/3-374, f. 80.

⁸⁹ Pedro Salmerón Sanginés, *Los Carrancistas. La historia nunca contada del victorioso Ejército del Noreste*, México, Planeta, 2009, p. 328.

revolución, se dedicó a hacer propaganda, poniéndose en contacto con los miembros del Partido Antirreeleccionista.



Emiliano Nafarrete Ceceña.

El 28 de abril de 1911, llegó con 700 hombres a Mapimí, Durango, para incorporarse al primer Regimiento de “La Laguna”, del Ejército Libertador, a las órdenes del coronel Jesús Agustín Castro, nombrándosele capitán del ejército maderista. Después de los tratados de Ciudad Juárez, recibió el grado de cabo primero jefe del Primer Escuadrón del Cuerpo Auxiliar, que después se convirtió en el 21o. Cuerpo Rural, cuyo comandante era Jesús Agustín Castro. Con el Escuadrón a su mando, hizo la campaña contra el reyismo en los partidos de Mapimí, Indé y El Oro, en Durango, y Parral, Chihuahua.

Al estallar el movimiento revolucionario encabezado por Pascual Orozco contra el gobierno de Francisco I. Madero, Nafarrete fue fiel

al maderismo y tuvo que huir con sus soldados de la plaza de Parral, pues su jefe estaba de acuerdo con Orozco. Por informes que recibió el general orozquista José Inés Salazar, sobre la negativa de Nafarrate, se dio la orden inmediata de su ejecución y de todos los demás que lo seguían. Después de salvar su vida, logró cruzar la zona del enemigo con 12 hombres que le habían quedado, se presentó al cuartel de los cuerpos leales con el presidente Madero, en la plaza de Ciudad Lerdo, y se incorporó al 21o. Cuerpo Rural, donde continuó en aquella plaza. Pasó a prestar servicios a Ciudad Victoria, Tamaulipas, y en Tlalnepantla, donde se encontraba cuando estalló la rebelión de los generales Bernardo Reyes y Félix Díaz, en la Ciudad de México.

Al tener noticia de este cuartelazo, él y su jefe, Jesús Agustín Castro, se presentaron en el Palacio Nacional para recibir órdenes. Se les otorgó inmediatamente la comisión de proteger a la ciudadela y, estando en el interior de la fortaleza, comprendieron que todas las demás fuerzas vitoreaban a Félix Díaz y ellos, firmes maderistas, lograron salir de la ciudadela y volver a Palacio Nacional, donde permanecieron hasta los asesinatos de Madero y Pino Suárez, quedando nuevamente entre el enemigo. Castro y Nafarrate dieron una conferencia la noche de esos fatales acontecimientos para resolver la urgente necesidad de conservar la unidad revolucionaria⁹⁰ que formaban los soldados del 21o. de rurales, para declarar la guerra al asesino y traidor Victoriano Huerta, en la primera oportunidad.

No se rebelaron en esos momentos porque no veían algún liderazgo importante, pero al llegar a su conocimiento los propósitos de Venustiano Carranza, lo aceptaron como jefe. Después de algunas discusiones, se decidió que Castro tomase el primer tren y se trasladara al primer puerto de Estados Unidos para ponerse en contacto con Carranza, de quien debería tomar instrucciones. Así, se llevaría a cabo la nueva lucha y los cabos del 21o. Cuerpo Rural, Miguel M. Navarrete y el sinaloense Nafarrate, marcharían a través de la República, designando como objetivo cualquier poblado de la frontera de nuestro país con el de Estados Unidos. El plan se puso en práctica, aun cuando tenían acordado que se sublevarían en abril, tuvieron necesidad de sublevarse

⁹⁰ AHSDN, AC, exp. Gral. Emiliano P. Nafarrate, XI/111/3-374, f. 80.

el 22 de marzo de 1913, a las 10 de la noche, aunque se hubieran citado de antemano a las 8 de la noche con toda la oficialidad para designar a cada uno su misión.

Al estar acuartelados en el Cuartel de Tlalnepantla, 180 elementos del 14o. Cuerpo Rural y 35 rurales del 21o. Cuerpo, se resolvió que al sonar las 10:30, en el reloj de la parroquia, en su primera campanada, intimasen rendición los del 21o. a los del 14o., y el cabo Nafarrate tomó posesión de las armas del 14o. Cuerpo, lo que se llevó a efecto sin disparar un solo tiro, perdonando la vida a todos los miembros del 14o. Cuerpo.

Después, emprendieron la heroica marcha hacia el norte de la República, combatiendo contra las tropas federales que salieron en su persecución, librándose el primer combate en San Francisco, en el estado de Hidalgo; el segundo en territorio de Guanajuato y el tercero en Ciudad Victoria, Tamaulipas.

Se encontraron con el coronel Lucio Blanco y sus tropas constitucionalistas en Tamaulipas. Se reunieron en Encinal, Tamaulipas, con su comandante Castro, quien enfermó y se le designó una escolta de 15 hombres de los más veteranos de la corporación. Nafarrate continuó reconociendo a Jesús Agustín Castro como su superior.

Nafarrate permaneció algún tiempo en la columna del general Lucio Blanco, hasta que este jefe pasó al estado de Sonora para incorporarse a las tropas del general Álvaro Obregón. Ahí, el general Cesáreo Castro tomó el mando de la columna revolucionaria en lugar de Lucio Blanco.

Nafarrate participó en el asalto y la captura de Ciudad Victoria y persiguió al general huertista Rubio Navarrete.⁹¹ A su regreso a la capital de Tamaulipas, se le ordenó formar parte de la columna que iniciaba su avance sobre la importante plaza de Tampico, que sería atacada el 9 de diciembre de 1913. Al haber fracasado en el sitio por falta de parque, las tropas se retiraron por distintas colinas y el general Nafarrate permaneció solo, hostilizando a la misma plaza de Tampico. Por estos hechos de guerra recibió el nombramiento de jefe de operaciones para

⁹¹ *Ibidem*, f. 81.

el asedio de la plaza de referencia, siendo capturada hasta el 13 de mayo de 1914, después de una serie de combates.

En los últimos días de septiembre de 1914, el coronel Nafarrate recibió órdenes de marchar a Matamoros para hacerse cargo de la línea fronteriza de Tamaulipas, puesto que desempeñó durante un año y un mes, en el que defendió a Matamoros del ataque villista.

Después de la defensa de Matamoros, una vez ascendido a general brigadier, hizo el avance sobre la hacienda de Icamole, habiendo sido nombrado general jefe accidental de la 5a. División del Cuerpo del Ejército de Noreste. En el trayecto de Matamoros hasta la hacienda de Icamole, se verificaron los combates en el pueblo de Capuchinas, en los Herrera y dos en Icamole, con el carácter de general en jefe del ala derecha. Después participó en las tomas de Ciudad Victoria y Tampico.⁹²

Fue electo diputado al Congreso Constituyente para representar al tercer Distrito electoral de Tula, Tamaulipas.

Cuando se instaló el Congreso, Nafarrate fue uno de los 11 diputados que pronunciaron un discurso alusivo al inicio de los trabajos del Constituyente. El general de Yecorato destacó que, como diputados constituyentes, tenían la misión de darle carácter constitucional a los “derechos conquistados por la revolución”.

Nafarrate perteneció al grupo de diputados moderados. Sus propuestas dentro del Congreso se concentraron en la necesidad de establecer legislación para eliminar el fuero militar, a fin de tener bases legales para castigar abusos y atropellos cometidos por militares constitucionalistas durante la revolución.⁹³

En la 40a. sesión ordinaria del 13 de enero, el primer asunto en cartera que mencionó el secretario Fernando Lizardi Santana fue la licencia pedida por Nafarrate para retirarse del Congreso para que se llamara a su suplente. Lizardi dijo: “No ha lugar y al archivo”. La mesa directiva le negó la licencia con la aprobación de la asamblea.⁹⁴ No se hizo mención de las razones del sinaloense contenidas en el documento que dirigió al presidente del Congreso para pedir la licencia, pero

⁹² AHSDN, AC, exp. Gral. Emiliano P. Nafarrate, XI/111/3-374, f. 82.

⁹³ *Los constituyentes del 17* [en línea], *op. cit.*

⁹⁴ *Diario de los debates del Congreso Constituyente 1916-1917*, México, INEHRM-Secretaría de Cultura, 2016, t. 2, p. 659.

Nafarrate las había publicado un día antes en el diario capitalino *El Pueblo*, en una nota titulada “Se retira el Gral. Nafarrate”, en la que decía: “Mañana también se presentará el siguiente documento, cuyo valor moral y elevación son notorias”. Nafarrate mencionó que sus razones eran “la aprobación del artículo 13, que deja en pie el fuero de guerra”, mutilando todas las revoluciones liberales y “la presente revolución constitucionalista será mutilada también con la restauración de la nueva casta militar, que se formará”.⁹⁵

La decisión del Congreso de conservar el fuero militar impactó de tal manera en el ánimo del general de Yecorato que prefirió abandonar el Constituyente. En la siguiente sesión no se presentó a ocupar su curul. Sin embargo, regresaría algunos días después.

Se adhirió a la polémica iniciativa en contra de las bebidas embriagantes, las drogas, los toros y otras diversiones violentas. Pensaba que debían quitarse los derechos políticos a los que fomentaban el alcoholismo y los juegos de azar. Habló en contra del cambio del nombre de Estados Unidos Mexicanos por el de República Mexicana. Nafarrate era un hombre de acción, destacó en el Constituyente porque en ocasiones sus discursos eran confusos, pues tuvo dificultades para expresarse claramente. Aunque quedó claro su apoyo al presidencialismo, a la subordinación de los intereses de los Estados a los de la Federación, de la autonomía municipal⁹⁶ y del federalismo, expresando sus temores porque veía reagruparse las fuerzas del centralismo a través de lo que él llamaba “partido central constitucionalista”.⁹⁷

En 1918, los generales Luis Caballero y Cesar López de Lara se enfrentaron por la gubernatura de Tamaulipas. Nafarrate apoyó a Caballero. El 3 de febrero se verificaron las elecciones y ambos candidatos se declararon ganadores.

Los diputados seguidores de cada contendiente decidieron establecer su propia legislatura para entregar el poder a su respectivo candidato. El general Alfredo Ricaut, gobernador nombrado por el presidente Carranza, desconoció el triunfo que ambos se atribuían.

⁹⁵ HNDM, *El Pueblo*, México, 13 de enero de 1917, p. 5.

⁹⁶ *Los constituyentes del 17* [en línea], *op. cit.*

⁹⁷ *Diario de los Debates del Congreso Constituyente 1916-1917*, t. 2, p. 129.

Mientras se daba una solución al problema, Ricaut fue ratificado en el cargo por la Comisión Permanente del Congreso de la Unión. Caballero se trasladó a la Ciudad de México en marzo de 1918 y dejó en su lugar al general Nafarrate como gobernador interino, quien pidió licencia al Senado, en el que ocupaba un curul representando a Tamaulipas. El gobierno de Carranza declaró inválidas las elecciones.

El 9 de abril Nafarrate devolvió el cargo de gobernador a Caballero, regresando a sus funciones de senador. Dos días después, el general de Yecorato fue asesinado en Tampico. Sus restos fueron trasladados a la Ciudad de México y sepultados en el Panteón Francés.

Una semana después estalló la rebelión del general Caballero contra el presidente Venustiano Carranza. Esta rebelión terminaría en 1920.⁹⁸

ANTONIO NORZAGARAY ANGULO

Antonio Norzagaray Angulo nació en el pueblo de Guasave, Sinaloa, el 27 de marzo de 1888.⁹⁹ Se encontraba trabajando en el mineral de Cananea, Sonora, cuando estalló la revolución. Como maderista de la primera hora, inmediatamente tomó las armas, uniéndose al grupo revolucionario que comandaba el general José Perfecto Lomelí. Tomó parte en diversos combates, destacando principalmente en la toma de Naco, Sonora, el 18 de abril de 1911, cuando derrotaron a las tropas federales del General Ojeda. En esta batalla, Norzagaray resultó gravemente herido, por lo que viajó a Estados Unidos para internarse en un hospital hasta su recuperación.

Al triunfar la revolución, el gobernador de Sonora, José María Maytorena, nombró a Norzagaray como jefe de rurales, por lo que participó en campañas contra el bandolerismo y contra los yaquis sublevados.

Cuando el presidente Francisco I. Madero fue asesinado, formó parte de las tropas revolucionarias de Sonora que desconocieron al régimen usurpador del general Victoriano Huerta.¹⁰⁰

⁹⁸ <http://bicentenario.tamaulipas.gob.mx/mensajes/mensaje_linea_luis%20caballero%20vargas.htm> (consultado el 26 de septiembre de 2017).

⁹⁹ AHSDN, AC, exp. Gral. Antonio Norzagaray Angulo, XI/111/2-1045, f. 145.

¹⁰⁰ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 103.



Antonio Norzagaray Angulo.

En junio de 1913, el entonces gobernador de Sinaloa, Felipe Riveros, al pasar por Sonora rumbo a Sinaloa para volver a asumir su cargo, reclutó para sus fuerzas al entonces mayor Norzagaray. El 13 de agosto, en San Blas, Norzagaray reemplazó al coronel, doctor Felipe Dussart,¹⁰¹ en la jefatura del departamento de guerra, del gabinete del gobernador Riveros, convirtiéndose en segundo en el mando militar del constitucionalismo sinaloense.¹⁰²

Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, durante su estancia en la ciudad de El Fuerte, de paso hacia Sonora, los días 14 y 15 de septiembre de 1913, ratificó a Ramón F. Iturbe¹⁰³ el

¹⁰¹ AHSDN, FR, exp. Sinaloa 1913, XI/481.5/261, f. 361.

¹⁰² AGN, Colección Manuel González Ramírez, caja 22, tomo 92, f. 282.

¹⁰³ AHSDN, AC, exp. Gral. Ramón F. Iturbe, XI/111/1-242, f. 158.

grado de general brigadier, otorgado por Francisco I. Madero en 1911. También expidió y ratificó otros nombramientos: de general brigadier a Felipe Riveros; de coroneles a Juan Carrasco, Macario Gaxiola, Claro G. Molina, José María R. Cabanillas y Manuel Mezta;¹⁰⁴ de tenientes coroneles a Mateo Muñoz,¹⁰⁵ Ángel Flores y Antonio Norzagaray; de mayores a Herculano de la Rocha, José L. Osuna, Maximiano Gámez, Fidencio E. Schmidt, Esteban Angulo, Miguel Armienta,¹⁰⁶ Elías Mascareño y Ramón Rangel Valenzuela.¹⁰⁷

El 16 de septiembre, en San Blas, Carranza pasó revista a las fuerzas sinaloenses.¹⁰⁸ Ese día, aprovechando la presencia del Primer Jefe Carranza, Riveros consideró que Iturbe tenía el mérito necesario y le otorgó el mando de las operaciones militares del estado.¹⁰⁹ Entonces, Norzagaray entregó las funciones del departamento de guerra del gobierno estatal a Iturbe, quien lo nombró Jefe de su Estado Mayor.¹¹⁰

El 5 de octubre de ese 1913, después de tres días de asedio, fue tomada la ciudad de Sinaloa por las fuerzas de los generales Riveros, Iturbe y Benjamín Hill, que había llegado de refuerzo desde Sonora.¹¹¹ En el avance al sur, para la toma de Culiacán, los sinaloenses recibieron el apoyo del general Álvaro Obregón, quien, con su Cuerpo de Ejército del Noroeste, había iniciado el avance que lo llevaría a ocupar la Ciudad de México.

En vísperas de la toma de Culiacán, el teniente coronel Norzagaray participó en la junta de guerra, la tarde del 8 de noviembre, en la que Obregón reunió a todos los comandantes de tropa para darles a conocer su plan general de ataque. Estuvieron presentes los generales Riveros, Iturbe, Diéguez y Hill; los coroneles Gaxiola, Molina y Mezta; los

¹⁰⁴ AHSDN, AC, exp. Gral. Manuel Mezta, XI/111/2-466, f. 35.

¹⁰⁵ AHSDN, AC, exp. Gral. Mateo Muñoz, XI/111/3-1184, f. 12.

¹⁰⁶ AHSDN, AC, exp. Gral. Miguel Armienta López, XI/111/3-3187, f. 31

¹⁰⁷ *Escalafón general de los Generales y Jefes del Ejército Constitucionalista, con expresión del arma a que pertenecen y fecha de antigüedad*, en HRMM-AHGS, *El Constitucionalista. Órgano Oficial del Gobierno Constitucionalista de la República Mexicana*, Hermosillo, 13 de diciembre de 1913, p. 2.

¹⁰⁸ Antonio G. Rivera, *La revolución en Sonora*, México, s. e., 1969, p. 322.

¹⁰⁹ AGN, Colección Manuel González Ramírez, caja 22, tomo 93, f. 266.

¹¹⁰ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 103.

¹¹¹ Sobre el asedio y toma de la ciudad de Sinaloa, véase Saúl Armando Alarcón Amézquita, *op. cit.*, pp. 221-226.

tenientes coroneles Miguel M. Antúnez, Francisco R. Manzo, Gustavo Garmendia, Carlos Félix y Antonio A. Guerrero; y los mayores Emiliano Ceceña, Alfredo Breceda, Juan José Ríos, Esteban B. Calderón, Camilo Gastélum, Juan Mérito y Pablo Quiroga.¹¹²

Después de la toma de Culiacán, se le puso sitio al puerto de Mazatlán, pero el Cuerpo de Ejército del Noroeste continuó su avance al sur. La Brigada de Sinaloa se quedó a sostener el sitio al mando de Iturbe. Por su parte, Norzagaray se separó de Iturbe, uniéndose a las fuerzas de Obregón en la división de caballería, a las órdenes del general Lucio Blanco, siendo su jefe inmediato el general Ramón Sosa.¹¹³

Al suceder la división de las fuerzas constitucionalistas y al constituirse el gobierno de la Convención de Aguascalientes, contrario al gobierno constitucionalista de Carranza, Norzagaray se negó a firmar el manifiesto en que Blanco, Sosa y otros jefes desconocían a Carranza. Por ello, el general de Guasave quedó preso en el cuartel general del general Blanco. Existe la versión en textos afines al carrancismo de que Norzagaray estuvo a punto de ser fusilado por negarse a firmar el manifiesto, pero lo más probable es que no fuera así, pues el general Blanco no se distinguió por usar esos métodos.¹¹⁴

Norzagaray logró fugarse y pasar a Estados Unidos, hasta llegar a Nueva Orleans, donde se embarcó rumbo a Veracruz para ponerse a las órdenes del Primer Jefe del constitucionalismo, “de quien recibió honrosas comisiones”. Carranza, tomando en cuenta la salud de Norzagaray, “no quiso mandarlo a campaña y lo puso al frente de la extrema retaguardia”.¹¹⁵ Sin embargo, la voluntad combativa del guasavense era más fuerte que su enfermedad; se incorporó al Ejército de Operaciones sobre la capital de la República que formó Carranza y cuyo mando entregó a Obregón.

En Puebla, el 6 de enero de 1915, el ahora general Norzagaray recibió una notificación de Obregón, en la que le decía:

¹¹² Álvaro Obregón, *op. cit.*, pp. 133-134.

¹¹³ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 104.

¹¹⁴ Semblanza del general de brigada Antonio Norzagaray Angulo, en AHSDN, AC, exp. Gral. Antonio Norzagaray Angulo, XI/111/2-1045.

¹¹⁵ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 104.

Este Cuartel General ha tenido a bien nombrar a usted Jefe de la Brigada de Caballería “Antúnez” que se compondrá de las caballerías que actualmente están a las órdenes de los Generales Laveaga y Manzo, con las que formará usted dos regimientos dando el mando de ellos a los Ttes. Coroneles Juan Torres y J. Silva, integrando el primero de éstos por la caballería que se denomina “Fieles de Sinaloa” y el segundo por la de los octavos y noveno Batallones de Sonora.

Ya comunico a los CC. Generales Laveaga y Manzo esta disposición para que desde luego pongan a sus órdenes la fuerza expresada, quedando usted autorizado para organizarlas debidamente y aumentar su efectivo en cuanto fuere posible.¹¹⁶

El Ejército de Operaciones de Obregón tomó la Ciudad de México el 28 de enero de 1915, obligando al gobierno convencionista a retirarse a Cuernavaca. Carranza consideró que la toma de la capital le daría prestigio en el extranjero —así como la recuperación de la fábrica de municiones—, por lo que él y Obregón pensaron en la “conveniencia de conservarla permanentemente, con sólo una guarnición de cinco mil soldados”,¹¹⁷ cuando el Ejército de Operaciones marchara al norte contra las fuerzas convencionistas del general Francisco Villa. Sin embargo, el Ejército de Operaciones no pudo sostenerse en la Ciudad de México ante el acoso del Ejército Convencionista del sur, al mando del general Emiliano Zapata, que mantuvo bajo asedio la capital durante 43 días,¹¹⁸ hasta que Obregón fue obligado a ordenar la evacuación de la ciudad.

Norzagaray se distinguió por su participación durante la batalla por la Ciudad de México. El 12 de febrero, las tropas zapatistas del general Francisco Pacheco atacaron rudamente a Tacubaya, llegando hasta la mitad de la ruta de Mixcoac a la Ciudad de México. La línea de fuego se desarrolló hasta Cuajimalpa y Santa Fe. Los zapatistas utilizaron tres cañones, uno de 80 mm. y otros dos de montaña de 70

¹¹⁶ AHSDN, AC, exp. Gral. Antonio Norzagaray Angulo, XI/111/2-1045, f. 137.

¹¹⁷ Juan Barragán Rodríguez, *Historia del ejército y de la revolución constitucionalista*, México, INEHRM, 1985, pp. 228 y 230.

¹¹⁸ Sobre la batalla por la Ciudad de México, véase Francisco Pineda Gómez, *Ejército Libertador 1915*, México, Era/Conaculta, 2013, pp. 105-127.

mm. Los generales Norzagaray y Martín Triana rechazaron el ataque, obligando a los zapatistas a refugiarse en el Desierto de los Leones.¹¹⁹

En las primeras horas del 27 de febrero, los zapatistas atacaron nuevamente Tacubaya, que fue defendida por las tropas al mando del general Alejo González. A las ocho de la mañana, extendiendo su ofensiva, los zapatistas “emprendieron un vigoroso asalto” en el Peñón, la Escuela de Tito, Santa Anita, Iztacalco, Churubusco y Mixcoac. A las 12 del día, los atacantes penetraron al balneario del Peñón, en el pueblo de Santa Cruz, en donde se verificó el principal enfrentamiento. El general sinaloense, Miguel Laveaga,¹²⁰ con su brigada de infantería rechazó a los zapatistas. En Tacubaya, los atacantes utilizaron un cañón de 80 mm., haciendo “certeros disparos”, y en Churubusco emplearon cuatro piezas de artillería contra las fuerzas del general Francisco R. Manzo; en el combate de Iztacalco y Santa Anita, las tropas del general Norzagaray hicieron prisionero al general zapatista y licenciado Maximino B. Iriarte, que había sido herido, y lo fusilaron. A las tres de tarde, luego de combatir durante 12 horas, las fuerzas del gobierno de la Convención se retiraron.¹²¹

El 11 de marzo, en el cumplimiento de la “Orden de marcha para la evacuación de la plaza de México por las fuerzas del Ejército de Operaciones”, emitida por el general Obregón, los generales Norzagaray y Laveaga cumplieron un papel relevante.¹²²

¹¹⁹ Alfonso Taracena, *La verdadera Revolución Mexicana (1915-1917)*, México, Porrúa, 1992, p. 35.

¹²⁰ Miguel Laveaga nació en San Ignacio, Sinaloa, el 5 de junio de 1877, se tituló en carrera comercial en Oakland, California, el 6 de junio de 1894; siendo gerente de la Compañía Minera del Rodeo en Tamazula, Durango, en febrero de 1911, se incorporó a la revolución con parte de los trabajadores mineros que dirigía, se unió a Juan M. Banderas y Conrado Antuna para tomar Tamazula el 23 de febrero de ese año; cuando era comandante de un cuerpo auxiliar de caballería, integrado por 200 exsoldados del Ejército Libertador maderista, se sublevó contra el gobierno del general Huerta, el 23 de febrero de 1913, en su pueblo natal; AHSDN, AC, exp. Gral. Miguel V. Laveaga, XI/111/2-401, ff. 417-418; Félix Brito Rodríguez (comp.), *Tres vidas paralelas. Autobiografías de los generales sinaloenses Manuel A. Salazar, Martín Espinosa y Miguel V. Laveaga*, Culiacán, UAS/INAH, 2013, pp. 51-52.

¹²¹ Alfonso Taracena, *op. cit.*, p. 44.

¹²² AHSDN, AC, exp. Gral. Antonio Norzagaray Angulo, XI/111/2-1045, f. 138.

Después de la primera batalla de Celaya, desarrollada el 6 y 7 de abril de 1915, Norzagaray viajó al puerto de Veracruz.

Antes de la segunda batalla de Celaya, la situación del general Obregón era de las más precarias por falta de armamento y municiones. El Primer Jefe Carranza escogió al general Norzagaray para que condujera el llamado Convoy de la Victoria, con suficiente dotación de parque (800 mil cartuchos máuser y 200 mil 30x30) y otros pertrechos para hacer frente a las fuerzas villistas.

El entonces Jefe del Estado Mayor de Carranza, Juan Barragán, en su obra *Historia del ejército y de la revolución constitucionalista*, escribió:

Sobrada razón tenía el General Obregón cuando aseguraba enfáticamente que de la llegada del convoy dependía la suerte de la próxima batalla. Al despedirse el General Norzagaray del señor Carranza, éste le hizo notar en tono solemne la gran responsabilidad que sobre aquél pesaba, al confiársele, debido a su valor y pericia, la conducción de los elementos de guerra. Por toda respuesta, el General Norzagaray dijo estas lacónicas, pero expresivas palabras: “Mi Jefe, con mi vida le respondo que llegaré a Celaya con el parque” y se dieron un efusivo abrazo.¹²³

El convoy se abrió paso desde el puerto de Veracruz, combatiendo con las tropas zapatistas que obstruían el camino. El 12 de abril llegó a los campos de Celaya para entregar oportunamente las municiones a las fuerzas constitucionalistas.

Norzagaray retomó el mando de la Brigada Antúnez, que para entonces, siguiendo las instrucciones de Obregón, se había fortalecido con un regimiento y otro batallón. Así, la Brigada Antúnez ahora estaba compuesta por tres regimientos, al mando de los coroneles Juan Torres S., Vidal Silva y Cirilo Elizalde; y por un batallón a las órdenes del coronel Austreberto P. Castañeda.¹²⁴

El 13 de abril, el general Villa atacó a los carrancistas, iniciando la segunda batalla de Celaya. Al amanecer del día 15, Obregón contraatacó

¹²³ Juan Barragán Rodríguez, *op. cit.*, p. 283.

¹²⁴ Álvaro Obregón, *op. cit.*, pp. XXVIII-XXX.

dando órdenes para que el general Cesáreo Castro atacara por el oriente de la ciudad y que los generales Joaquín Amaro, Gabriel Gavira y Norzagaray abandonaran sus trincheras y loberas, e hicieran un movimiento envolvente sobre la derecha de la plaza, maniobra que fue exitosa, logrando replegar a los villistas.¹²⁵

Después de la segunda batalla de Celaya, Obregón envió a los generales Amaro y Norzagaray con sus brigadas para resguardar la retaguardia y el flanco izquierdo de su Ejército de Operaciones y las vías ferroviarias de Pachuca a Querétaro.¹²⁶

A finales de abril de 1915, Norzagaray cayó enfermo. Carranza dio órdenes para que se le dieran al general de Guasave tres mil dólares y fuera a curarse en Europa.¹²⁷ Norzagaray viajó a Estados Unidos y se internó en una clínica de Filadelfia, mientras partía para Europa. En Nueva York, se salvó de morir cuando el vapor Lusitania lo dejó, —o prudentemente, como otros pasajeros, decidió no abordar el trasatlántico, debido a la amenaza publicada en los diarios estadounidenses por el gobierno alemán— pues el 7 de mayo un submarino alemán hundió el barco por transportar municiones para el gobierno británico.¹²⁸

Una vez recuperado, Norzagaray regresó al país por Agua Prieta, a tiempo para apoyar al general Plutarco Elías Calles en la defensa que hizo de la ciudad, durante el ataque que los primeros días de noviembre de 1915 realizó el general Villa.

Regresó a Sinaloa. Entre abril y junio de 1916, se desempeñó como comandante militar del distrito del estado, pero entró en conflicto con las autoridades locales al restituir unos bienes que habían sido confiscados a la familia de su tío, Leonides Norzagaray, cuando el general Ángel Flores, gobernador y comandante militar del estado, apoyó a las autoridades del distrito. Norzagaray le pidió su relevo como comandante militar y el general Flores se lo concedió. Cuando Norzagaray se

¹²⁵ Martha Beatriz Loyo Camacho, *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del Ejército Mexicano, 1917-1931*, México, IIH-UNAM/Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca/INEHRM/FCE, 2003, p. 34.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 36.

¹²⁷ AHSN, AC, exp. Gral. Antonio Norzagaray Angulo, XI/111/2-1045, ff. 263 y 265.

¹²⁸ 'Lusitania': el 'Titánico' torpedeado, en *El País*, 4 de abril del 2015, disponible en <http://cultura.elpais.com/cultura/2015/04/04/actualidad/1428141723_569128.html> (consultado el 17 de abril de 2017).

encontraba en nogales, Flores lo acusó de desertor y ordenó su aprehensión, pero el general Obregón, secretario de Guerra y Marina, le dijo: “como podría prestarse a una mala interpretación el hecho de que Ud. Fuera quien impusiera a Norzagaray el castigo merecido por falta que ha cometido, estimo conveniente haga Ud. Una acusación a esta Secretaría para que sea ella quien lo juzgue”.¹²⁹

Norzagaray estableció su residencia en la Ciudad de México. Cuando en septiembre de 1916, Carranza convocó a elecciones para integrar el Congreso Constituyente, Norzagaray se presentó como candidato del Partido Constitucionalista Fronterizo, por el IX Distrito electoral del Distrito Federal, correspondiente al pueblo de Tacuba, y el domingo 22 de octubre ganó la elección.

No participó en los debates del Constituyente. Todavía no concluían las labores del Congreso cuando Carranza, el 11 de enero de 1917, le otorgó a Norzagaray el nombramiento de gobernador y comandante militar de Aguascalientes.¹³⁰ El general de Guasave organizó las elecciones para gobernador, diputados y senadores, para hacer después entrega del poder al gobernador electo, Aurelio L. González,¹³¹ el 11 de junio de 1917.¹³²

Al iniciar su gestión como gobernador de Aguascalientes, Norzagaray tuvo un conflicto con el general Obregón, cuando todavía era secretario de Guerra y Marina. El 13 de enero, cuando Norzagaray tomó posesión del cargo, les dijo a los jefes militares que lo recibieron: “Debemos estar unidos porque el actual secretario de guerra y marina general Álvaro Obregón, es un hijo de la chingada, quien no tardará en rebelarse en contra del ciudadano primer Jefe convirtiéndose en un Francisco Villa; el propio general no pasa de ser uno de tantos sin méritos a quien conocí siendo yo coronel”.¹³³

¹²⁹ AHSDN, AC, exp. Gral. Antonio Norzagaray Angulo, XI/111/2-1045, f. 88.

¹³⁰ HNDM, *El Pueblo*, México, 13 de enero de 1917, p. 4.

¹³¹ “Inestabilidad política” en Breve historia de Aguascalientes [en línea], disponible en: <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/aguas/html/sec_67.html> (consultado el 25 de enero de 2017).

¹³² Satets of México A-J [en línea], disponible en: <http://www.worldstatesmen.org/Mexico_states.htm#Jalisco> (consultado el 25 de enero de 2017).

¹³³ AHSDN, AC, exp. Gral. Antonio Norzagaray Angulo, XI/111/2-1045, f. 203.

Esta acusación se presentó el 19 de mayo de 1917, cuando Obregón se había retirado a la vida privada, desde el primer día de ese mismo mes, cuando Carranza asumió la presidencia Constitucional. El proceso que se inició contra Norzagaray se suspendió debido a que el juez de instrucción militar reconoció que los diputados constituyentes gozaban de fuero, hasta un año después de concluido el Congreso Constituyente.

Después de entregar el gobierno de Aguascalientes, Norzagaray fue designado jefe de operaciones militares en el estado de Michoacán, correspondiéndole continuar la campaña contra el general Inés Chávez García, antiguo convencionista que se distinguió por sus atropellos contra la población civil. Pero su enfermedad se agravó nuevamente y pidió permiso a la Secretaría de Guerra y Marina para retirarse a descansar en la ciudad de Aguascalientes, donde falleció a la edad de 30 años, el 10. de septiembre de 1918.¹³⁴

Sus restos fueron llevados a la Ciudad de México por órdenes del presidente de la República, Venustiano Carranza, quien decidió hacerle un homenaje digno de su lealtad. Con todos los honores militares, sus restos mortales fueron sepultados en el Panteón Francés.¹³⁵ Las honras fúnebres estuvieron presididas por el originario de Mocorito, Sinaloa, el licenciado Enrique Moreno Pérez, magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. El 4 de febrero de 1962, sus restos fueron depositados en la Rotonda de los Constituyentes en el Panteón de Dolores.

La ciudad de Guasave le rindió homenaje en los años cincuenta y nombró una de sus principales calles, la antigua calle de la Parroquia, llamada después Libertad, como general Antonio Norzagaray Angulo, en honor de tan distinguido militar sinaloense. El acto fue encabezado por el entonces presidente municipal y también militar, Pedro Obeso, al son de las notas de la canción “¿Por qué Lloras?”, que interpretaba una banda de viento, ya que esta pieza de música guasavense era la preferida del general Norzagaray.

¹³⁴ *Ibidem*, f. 160.

¹³⁵ Jesús Romero Flores, *op. cit.*, p. 104.

En 1962, siendo gobernador de Sinaloa el general Gabriel Leyva Velázquez, el gobierno del estado organizó las Segundas Competencias Deportivas y Culturales en la ciudad de El Fuerte, que reunieron a representantes de los estudiantes de las escuelas secundarias de todo el estado. El concurso de oratoria lo ganó el alumno de segundo año, representante de Guasave, José Luis Leyson Castro, con un discurso dedicado al general Antonio Norzagaray:

Nuestra historia, la historia de Sinaloa, es grande en acontecimientos y glorioso en sus hijos, nuestro verde suelo se ha manchado en innumerables ocasiones con el rojo tinte de la sangre de nuestros hermanos [...] he seleccionado como ejemplo de estos ilustres hombres [...] a don Antonio Norzagaray, el “Tipo clásico del Sinaloense Revolucionario” [...] porque en su juventud, al pasar esparciendo la simiente sagrada el iluminado Francisco I. Madero sintió que de sus entrañas de hombre noble y bueno, surgía un digno anhelo de justicia y libertad, juntamente con un recio propósito de sacrificio para lograrlos y fue desde entonces Maderista ardiente y valeroso, dispuesto a ponerse de pie cuando la voz del apóstol convocara a la lucha, por eso cuando esa voz [se volvió] el silencio sepulcral en que sólo se oía el gotear de las lágrimas de los esclavizados. Norzagaray abandona las rudas tareas de minero a que estaba sometido y se lanza a la lucha por la libertad de su pueblo.¹³⁶

IGNACIO RAMOS PRÁSLOW

Originario de Culiacán, Sinaloa, nació el 10. de febrero de 1885. Cursó su formación primaria en esa ciudad y luego emprendió los estudios de preparatoria y la carrera profesional de abogado en Guadalajara, Jalisco. Fue en esta ciudad donde hizo la mayor parte de su obra social y su carrera política. Su padre, Guillermo Ramos Urrea, también fue abogado y su madre, Amelia Práslow, se dedicó al hogar.

¹³⁶ Semblanza del general de brigada Antonio Norzagaray Angulo, en AHSDN, AC, exp. Gral. Antonio Norzagaray Angulo, XI/111/2-1045.

En 1904 fundó en Guadalajara la Liga de Clases Productoras, que fue una de las primeras organizaciones obreras de la República.¹³⁷ En 1905, participó en la fundación de la Liga Socialista, de filiación anarquista.¹³⁸

Durante la época previa a la revolución, colaboró en los periódicos *1910*, de Monterrey, y en *El Siglo XX* y *Jalisco Nuevo*, de Guadalajara. Sus artículos siempre mostraron una clara oposición al régimen porfirista. Participó en el movimiento antirreeleccionista como propagandista y orador del maderismo.¹³⁹ Al estallar la revolución maderista, fue uno de los jefes de guerrilla en Jalisco.¹⁴⁰



Ignacio Ramos Práslow.

¹³⁷ *Los constituyentes del 17* [en línea], *op. cit.*

¹³⁸ José Ramírez Flores, *La revolución maderista en Jalisco*, México, Universidad de Guadalajara/Centre d'Estudes Mexicaines et Centraméricaines, 1992, pp. 33-34.

¹³⁹ *Los constituyentes del 17* [en línea], *op. cit.*

¹⁴⁰ José Ramírez Flores, *op. cit.*, p. 174.

En 1913, al producirse el golpe de Estado de Victoriano Huerta, se unió a las fuerzas constitucionalistas. Ese mismo año se le procesó por rebelión, escapó de prisión y se reincorporó a las fuerzas revolucionarias al mando del general Enrique Estrada, de quien llegó a ser secretario particular, con el grado de coronel, y jefe de su Estado Mayor.

Durante la campaña contra el villismo, tuvo a sus órdenes el 26 Regimiento de la Séptima Brigada de Caballería de la División de Occidente, del cual el general Álvaro Obregón era jefe divisional.

En 1916 formó parte de la Comisión Liquidadora de los Bancos de Emisión, y a finales de ese año fue nombrado por Venustiano Carranza como subsecretario de Justicia del Gobierno Preconstitucional.¹⁴¹

Fue elegido como diputado en el Congreso Constituyente por el estado de Jalisco, representando al 13 Distrito de Autlán, Jalisco, y Rafael Obregón fue su suplente. Asistió a 32 sesiones ordinarias del Congreso.¹⁴²

Su intervención en el Congreso como orador fue escasa debido a que se encontraba en funciones oficiales como subsecretario de Justicia, hecho que lamentablemente se combinó con el de haber sido parte de los heridos en uno de los accidentes ferroviarios más aparatosos de la época, el 10. de enero de 1917. Sin embargo, en la discusión del artículo 30., al presentar un elocuente discurso en respuesta a Félix F. Palavicini, fue uno de los abogados cuya participación se destacó en el apoyo al dictamen de la Comisión de Constitución en el que se reconocía el derecho del Estado a limitar la participación del clero en la educación.

Luego de algún tiempo, se adhirió al Plan de Agua Prieta y, en 1920, por nombramiento del presidente Adolfo de la Huerta, ocupó el cargo de gobernador interino de Jalisco, puesto que ejerció del 12 de mayo al 19 de julio.

Fue abogado consultor de la presidencia de la República durante el periodo del general Álvaro Obregón (1920-1924).

En 1942 fue jefe del Departamento Jurídico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y miembro de la Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera.

¹⁴¹ *Los constituyentes del 17* [en línea], *op. cit.*

¹⁴² Patricia Galeana (coord.), *op. cit.*, p. 126.

En 1951, al lado de Francisco J. Múgica, participó en la formación del Partido Constitucionalista Mexicano.¹⁴³

En 1951, junto al general Francisco J. Múgica, Porfirio del Castillo, Amílcar Vidal y otros constituyentes, fundó el Partido Constitucionalista Mexicano, el cual no obtuvo el registro oficial.¹⁴⁴

Encabezado por algunos constituyentes, se unió a la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano para postular al general Miguel Enríquez Guzmán a la presidencia de la República frente a la candidatura del candidato oficial, Adolfo Ruiz Cortines. Reconocidos como henriquistas, la propuesta fundamental del partido era restaurar la vigencia de la Constitución en su versión original, a través de una libre participación democrática, haciendo hincapié en evitar, por medio de una oposición organizada, que el gobierno se apartara del cumplimiento del texto constitucional.

Durante las elecciones celebradas el 6 de julio de 1952, y frente al candidato ganador, los henriquistas denunciaron irregularidades, pero fueron reprimidos. Así, en un mitin celebrado el 7 de julio en la Alameda Central de la Ciudad de México, en el que él y Francisco J. Múgica formaron parte de los oradores, la policía irrumpió violentamente.

En el sector privado, fue administrador por contrato de la Fundación Rafael Dondé y director de la Aseguradora Hidalgo.

En 1967 fue presidente de la Asociación de Diputados Constituyentes, y en 1972, a la edad de 80 años, recibió la medalla Belisario Domínguez por el Senado de la República. Murió el 15 de mayo de 1978 en la Ciudad de México.¹⁴⁵



¹⁴³ *Los constituyentes del 17* [en línea], *op. cit.*

¹⁴⁴ Patricia Galeana (coord.), *op. cit.*, p. 107.

¹⁴⁵ *Los constituyentes del 17* [en línea], *op. cit.*